Escrito por: investigador

Resumen:

Como segui dando clases a Carmelita.

Relato:

Después de trabajar, ese dìa no pude ir a comer a mi casa por lo que en la noche llegùe y me recibiò mi esposa como siempre con un largo beso en la boca, y que se me me cuelga del cuello abrazandome y que me dice, ven aca y que nos sentamos a platicar en el sillòn del cuarto de la tv antes de cenar y que me pregunta ¿ como te fuè con la clase con Carmelita? A lo que le respondì unicamente bien, y que me insiste, no platicame màs como te fue en tu primera clase con ella, que tan buena alumna es?, le pregunte, porque me insistes, ya te dije que me fuè muy bien, a lo que me respodìo es que estuve platicando con ella un buen rato en la tarde y me dijo que eras un profesor maravilloso que contigo habìa sentido una nueva experiencia en aprender computación y que estaba muy contenta y emocionada por la primera lección de penetración, dijo, perdon de introducción que le diste, además que le dejaste muy ordenado su sistema, me lo dijo mostrándome una sonrisa muy picara, a lo que yo le contestè, ahora tu me vas a decir de que hablaròn tanto rato, y que me responde, te dije que te cuidaras de la trensitas, bueno de la ex trensitas, ya que es una mujer muy caliente, soltando una ligera carcajada, que se me sube y se me pone de frente empezándome a desnudar y que me dicè ahora por favor empiézame a desnudar porque te voy a contar lo que platicamos, acto seguido que nos empezamos a desnudar y que le quito el brassier y saltaron sus preciosos senos y empecé a besárselos y a mamarselos, y me empezó a decir cuales senos te gustan mas los mios o los de Carmelita?, a lo que le respondì desde luego que los tuyos con esas aureolas tan rosaditas que tienes en los pezones y esos botoncitos del mismo color justo que se estan poniendo duritos con mis besos, pero no voy a negar que los senos de Carmelita estàn un poco mas grandes que los tuyos, y sus aureolas de sus pezones son de un tono màs obscuro, ella me respondìo si eso yo ya lo sè y dimè cuales te gusta mamar y besar màs, los mios o los de carmelita, desde luego mi amor, le contestè los tuyos por que me lo preguntas?, me dijo solo quiero estar segura, después que se empieza a quitar la falda y me dicè ahora bajame la falda y la pantaleta para que me dejes desnuda, asi lo hice quedando ante mi vista, sus precioso sexo depilado mostrando sus lindos labios vaginales, y no esperando màs que la recuesto en el sillòn y que meto mi cabeza entre sus muslos y a partir de ahì que empiezo a besar, a chupar, y a recorrer con mi lengua todo lo largo de su vagina deteniéndome a darle lenguatazos a su clítoris, y que empieza a gemir y a retorcerse de una manera muy sensual, diciéndome, comeme mi amor, que este gatito es tuyo, y que le encanta que lo tengas en tu boca, preparándolo para recibir a su verga que es su ama y señora para hacerlo gozar, y a mì con toda intensidad, asì que después de estarlo consintiendo con la lengua y acariciando con mis manos esos ricos senos, que empiezo

a sentir sus convulsiones, y que me aprieta la cabeza hacia ella y que le provoco un orgasmo, recibiendo en mi boca sus lindos flujos vaginales, cuyo sabor me encanta y me pone màs caliente, (aquí ya tengo la verga bien parada), empezando a dar de gritos de placer, y que me dicè ahora papacito meteme esa linda verga en mi gatito para saciarlo de sexo que ha estado esperando por ella toda la tarde, ni tardo ni perezoso, que la recuesto, que me pongo en mis hombros sus lindas piernas, que le quito los zapatos y que le empiezo a meter la verga en su sexo poco a poco, como a ella le gusta, ya metida la mitad me detuve a esperar que se acostumbrara su canal vaginal a mi verga, y como siempre que baja las piernas alrededor de mi cintura y que me aprieta enterrandose toda mi verga hasta mis testículos, diciéndome, ahora empieza a cogerme mi amor como tu sabes y a mì me gusta, y empecé a sacar y a meterle la verga desde la cabeza hasta mis testículos, lentamente sintiendo ambos un gran placer, que me pongo nuevamente sus piernas en mis hombros, y que empiezo a besarle y a mamarle los dedos de uno de sus pies, ya que esto le provoca mayor calentura, por lo que me dijo, asì, asì me gusta que me des el mayor placer, y seguia gimiendo, deliciosamente,, y yo con una mano acariciándole sus preciosos senos de manera alternada, apretando sus botoncitos de sus pezones que se ponian cada vez mas duros, y con la otra mano dándole masaje a su clítoris, por lo que la tenìa loca de placer, asi estuvimos largo rato oyendose solamente sus gemidos y el ruido que provocaba mi verga al salir y al entrar en su vagina, hasta que empecé a sentir que me apretaba la verga con sus musculos vaginales, y no pude màs derramándome dentro de ella y provocándole un orgasmo màs. Teniéndola ensartada, esperamos con mi verga dentro de su vagina hasta que se desinflamara, para sacársela y sentarme en el sillòn y sentarmela en mis piernas, siguiendo acariciando y besando esos lindos senos, nos empezamos a besar y que me dice, a quien te coges mejor a Carmelita o a mì?, Esa pregunta que me deja sin habla, y antes de poder contestarle, que me pone un dedo en la boca cerrandome los labios, y que me dice, por que te voy a contar de que estuvimos hablando en la tarde, después de haberme relatado la clase que le diste, me dijo que le hiciste un depilado perfecto en su vagina, como me lo haces a mì, que te encontraste unas campanitas dentro de ella, y que le diste un gran premio a su conejo,por haberse dejado depilar, mamandoselo, muy sabroso, y que le provocaste un gran orgasmo como no habìa sentido en mucho tiempo, y además que le diste una gran cogida, tratándola con toda ternura, dejándola además de complacida, y picada, ya que dice que tienes una verga deliciosa, que me felicitaba por tener un marido, que sabìa como complacer a una mujer sexualmente y además dejándola con ganas de màs. Desde luego que con la confianza que siempre nos habìamos tenido, esto era puramente placer sexual, y que por la gran amistad que nos tenìamos, me agradecía por haber estado de acuerdo con ella de dejar que te la cogieras, so pretexto de darle las clases de computación, dicho esto, me mirò a los ojos y después de darme un gran beso me preguntò? Espero que no estes enojado conmigo pero es que desde el otro dìa no hablè, sino que Carmelita me pidió que fuera a su casa y pasò a recogerme, y después de haber platicado de

muchos temas tocamos el de las relaciones sexuales y me preguntò muchas cosas de nosotros, y me contò como eran sus relaciones con su marido y como al padecer su enfermedad que lo acabò, ya no pudieron tener mas relaciones sexuales, y que ella sufriò mucho, ya que estaba acostumbrada a que se la cogiera al menos cada semana, por eso hacìa excursiones en una agencia de viajes que organizaba a grupos de gente que no se conocían, y algunas veces se relacionaba con miembros del grupo y se dejaba que se la cogieran algunos integrantes del grupo después de familiarizarse con ellos a traves de la excursión, para satisfacer su deseo sexual, pero no pasaba a mayores, lloramos y nos abrazamos, y recordando buenos tiempos que se hinca frente a mì y me preguntò que si queria que me mamara la vagina para provocarme un orgasmo como lo hacìamos de estudiantes, y no me pude negar, a lo que nos desnudamos y nos provocamos unos orgasmos mutuos, y dentro de nuestra calentura me confesò que le gustarìa que tu te la cogieras, desde luego con mi autorización, y que me prometìa que solo serìa unicamente para apagar su deseo sexual, a lo cual después de provocarme un gran orgasmo le dije que sì, y que cuando salìo a la platica el tema de la computadora y las clases, surgió la oportunidad de que tu la vieras a solas, se darìa el caso de provocarte para que te la cogieras, me confesò que como estaba muy caliente, por eso se precipitò contigo en la primera reunión, y que tu le respondiste maravillosamente; Asì que ahora yo le preguntè ahora dime tù quien mama mejor tu vagina, Carmelita o yo?, ella respondiéndome me dijo, tù mi amor dándome un beso en la boca y acariciándome la verga para pararla de nuevo, y recostándola nuevamente le abrì las piernas y le dije ahora voy a recordarte para que no dudes, quien te mama mejor tu vagina, empezando a darle una segunda mamada, y a penetrárla nuevamente, volvimos a coger deliciosamente. Después de habermela cogido por segunda vèz, nos vestimos y nos fuimos a cenar, no sin antes diciéndome, desde luego que si tu quieres puedes seguir dándole clases a Carmelita, ya que yo no me opondrè a ellas, y a propósito nos invitò a merendar en su casa el proximo sabado a las siete de la noche y ahì te dirà el dìa en que reciba su proxima clase, que espero que tambien le enseñes computación, nos reimos y terminamos abrazados en la cama.